

Reseña:
Guy Ritchie, Aladino, Estados Unidos, Walt Disney Pictures, 2019, 128 min.

Érika S. Aguilar Silva *

Desde el año 2016, al menos dos películas con protagonistas musulmanes o de ascendencia árabe han sido galardonadas con múltiples premios en Europa y Estados Unidos, nos referimos a *Moonlight* con Mahershala Ali y a *Bohemian Rhapsody* con Rami Malek. Independientemente de la trayectoria o talento que ambos actores posean, dichos reconocimientos reavivaron los debates en torno a lo “políticamente correcto” de las premiaciones del llamado “séptimo arte” puesto que, finalmente, se estaba reconociendo el trabajo de hombres y mujeres afroamericanos, así como de actores y actrices pertenecientes a alguna “minoría” étnica o religiosa.

Este año, llegó a las salas de cine de nuestro país la versión live action de *Aladdin*, película de dibujos animados que Walt Disney Pictures distribuyera en el año 1992. Mena Massoud, de nacionalidad canadiense pero nacido en Egipto, fue el encargado de dar vida a uno de los más famosos ladrones de “Las mil y una noches”, narraciones de origen indio, árabe y persa,¹ compiladas a partir del siglo IX. Se trata de las historias que Shahrazad le cuenta cada noche al sultán Shahriar con el propósito de salvar su vida, pues éste acostumbra tomar una esposa cada día y matarla al amanecer, ello en venganza a la infidelidad de su más querida consorte. Shahrazad logra mantenerse viva debido al interés que

* Licenciada en Relaciones Internacionales por la FCPyS de la UNAM y Maestra en estudios de Medio Oriente por El Colegio de México. Docente en la Universidad La Salle México, Unidad 1 y en la FCPyS. Correo: esas_suka@yahoo.com.mx

¹ Cada pueblo ha elaborado hipótesis que pretenden probar la autenticidad de la obra, por lo que entre los varios nombres “originales” del texto figuran: “Mil noches”, “Mil leyendas”, “Mil mitos”, etc. El título de “Las mil y una noches” se popularizaría en occidente hasta la época de la denominada Baja Edad Media.

despiertan sus historias, ligadas noche tras noche hasta que, mil y una noches y dos hijos después, el sultán desiste de su plan y le perdona la vida.

En cuanto a su autoría, la opinión generalizada de los expertos en literatura árabe es que la obra no puede atribuirse a un individuo, sino que se trata de episodios que fueron recogidos en diversos tiempos y espacios. Se sostiene, por ejemplo, que la “Historia de Aladin y su lámpara parece haber sido añadida hasta el siglo XVIII cuando Antoine Galland la escuchara de voz de un cristiano sirio. Galland, traductor y arqueólogo francés, ganaría fama al convertirse en el primer traductor europeo de *Les mille et une nuits – Contes arabes d’un auteur inconnu*.² Fue hasta 1955 que el escritor y traductor español Rafael Casino Assens diera a conocer la primera versión íntegra al castellano, habiéndose publicado en México bajo el sello de la Editorial Manuel Aguilar.

En la versión de Casino Assens se señala que el cuento de Aladin abarca de la noche 587 a la 603 y que su origen, a juzgar por su carga simbólica y esotérica, debió ser indo-persa. Adicionalmente, el traductor español nos indica que el escenario donde se sitúa el argumento de la historia es el reino de *as-Sin* (China), siendo la princesa *Bedru-l Budur* (Luna de las Lunas) quien se convertiría en esposa de Aladin y madre de sus dos hijos.³

Como es de esperarse, el *Aladdin* de Disney, tanto el de 1992 como el de 2019, recoge una mínima parte de la narración original, concentrándose en las aventuras a las que se enfrentará un joven ladrón de la imaginaria ciudad de Agrabah⁴ al encontrar una lámpara cuyo propósito es, en palabras de Casino Assens: mejorar y perfeccionar el espíritu y la condición de su dueño,

² Narraciones que, sugieren los estudiosos, seguramente adaptó al gusto francés, haciendo hincapié en un “oriente” exótico y bárbaro.

³ *El libro de Las mil y una noches*. Tomo III. Trad. Rafael Casino Assens, México, Editorial Aguilar, 1959, p. 99-100

⁴ Pese a lo cual, según encuestas del 2015 (en el contexto del auge del autodenominado Estado Islámico) el 30% de los Republicanos se manifestaban a favor de llevar a cabo un bombardeo sobre Agrabah. Ver: AJ+, “Why Arabs and Muslims aren’t exotic”, Facebook, publicado el 24 de mayo de 2019, disponible en: <https://www.facebook.com/ajplusenglish/videos/vb.407570359384477/1487733938034775/?type=2&theater>

convirtiéndolo en un hombre dotado de inteligencia, cordura, sensibilidad y delicadeza”.⁵ Con la lámpara maravillosa y el genio que habita en ella, *Aladdin* logra acercarse a la princesa *Jasmine* y liberar al reino de su padre de las perversas intenciones de *Jafar*, su ambiciosos visir.⁶

Como Internacionalista dedicada a los estudios regionales, concretamente a los de Medio Oriente, resulta casi imposible no interesarse en aquellos temas que involucran al islam, los árabes o cualquiera de sus sociedades en asuntos que, si bien no son propiamente geopolíticos o de análisis de conflictos, proporcionan pistas respecto a la manera en que se les percibe o representa y, por lo tanto, a la forma en que las sociedades continúan construyendo imaginarios respecto a ese “otro”. Lamentablemente, la producción académica seria y sistemática aún está lejos de ganarle la batalla al *Orientalismo* que Edward Said describió como “el discurso a través del cual la cultura europea (y en general las culturas occidentalizadas) ha sido capaz de manipular e incluso dirigir Oriente desde un punto de vista político, sociológico, militar, ideológico, científico e imaginario.”⁷ A ello han contribuido las poderosas *industrias culturales*⁸ sirviendo a determinados intereses Estatales y no estatales que buscan perpetuar imágenes o narrativas que justifiquen sus acciones o que promuevan un determinado sistema de valores conveniente a sus objetivos.

Todas las sociedades hemos experimentado los alcances de dichas industrias o de la llamada “cultura de masas” y Medio

⁵ *El libro de Las mil y una noches*, op. cit.

⁶ La figura del visir hace alusión al delegado del gobernante (es decir, del califa o emir) que se ocupa de los asuntos administrativos y civiles.

⁷ Edward Said, *Orientalismo*, Trad. María Luisa Fuentes, España, Random House Mondadori, 2002, p. 23. Con “cultura europea”, Said se refiere sobre todo al dominio colonial francés y británico sobre lo que ellos, desde su posición geográfica, consideran “oriente”. La autora de la reseña ha agregado la anotación entre paréntesis.

⁸ Entendidas, de forma simplificada, como la serie de técnicas de creación y difusión de bienes, servicios o productos culturales. El concepto fue introducido en la década de 1940 por los teóricos Theodor Adorno y Max Horkheimer, quienes atribuyeron a la economía capitalista la capacidad de producir estos bienes de forma masiva.

Oriente no es la excepción, basta con mencionar un ejemplo reciente. El gobierno turco encabezado por el presidente Recep Tayyip Erdoğan ha echado mano de series televisivas como *Diriliş Ertuğrul* (Resurrección Ertuğrul)⁹ para restaurar el vulnerado sentimiento de grandeza y unidad nacional tras el intento de golpe de Estado del mes de julio de 2016, así como para ganar apoyo popular en la purga que su gobierno iniciara para acallar la crítica y la disidencia. Quizá a este tipo de estrategias de la llamada “tecnología política”¹⁰ también se le deba parte del triunfo que Erdoğan alcanzara en el referéndum de abril de 2017 y que dio paso a la serie de enmiendas constitucionales que le aseguraron el ejercicio de los plenos poderes propios de un sultán.

Habría que repensar en la función que industrias como *The Walt Disney Company* o *Carolco Pictures* y sus respectivas producciones han cumplido a lo largo de los años para justificar el proceder del gobierno estadounidense en materia de política interna e internacional. Recordemos que, por ejemplo, *Rambo III* (1988, dirigida por Peter McDonald) originalmente estuvo dedicada a los “valientes *muyahidin*”, es decir, a los combatientes contra la invasión soviética de Afganistán¹¹ -entre los cuales se encontraba el joven Osama Bin Laden- y no “al valiente pueblo de Afganistán” como se corrigió más tarde. Conservar la primera dedicatoria no era conveniente, pues años después Bin Laden sería declarado culpable de los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre de 2001.

⁹ La serie narra las heroicas batallas de la tribu Kayi y su líder Ertuğrul, padre de Osman, es decir, del fundador del imperio otomano. *Diriliş Ertuğrul* empezó a transmitirse en Turquía en diciembre de 2014 y la quinta y última temporada finalizó el 29 de mayo de 2019. En México la serie puede seguirse a través de la plataforma *Netflix*. Esto no debe resultar extraño si consideramos que desde hace un par de años las telenovelas turcas han desplazado a las producciones nacionales: “El secreto de Feriha”, “Maral” o “¿Qué culpa tiene Fatmagül?” han sido éxitos de canales como Azteca 1.

¹⁰ Como le ha denominado el intelectual turco Semuhi Sinanoglu. Ver: William Armstrong, “What a TV series tells us about Erdogan’s Turkey”, *The New York Times*, 14 de mayo de 2017, disponible en: https://www.nytimes.com/2017/05/14/opinion/erdogan-tv-show-turkey.html?fbclid=IwAR21UyQ0L3UuUZedd4Am-H45_wbf9L4Zkp-5HyXBqYk93AD4FzB-03B7_4o

¹¹ Llevada a cabo de 1979 a 1989.

Aladdin tampoco es inocente. Tanto la película de 1992 como la actual son excelentes ejemplos del *Orientalismo* que Edward Said describió en 1978, pues contribuyen a la estigmatización y exotización de la alteridad. Examinemos puntualmente algunos ejemplos:

—Las imágenes. En un intento por representar las grandezas de “oriente”, en *Aladdin* observamos una yuxtaposición de paisajes y edificios emblemáticos de la arquitectura y urbanismo islámico: el minarete de la mezquita¹² *Kutubiya* (Marruecos), arcos de la mezquita de Córdoba (España), estructuras de tintoreros (Marruecos), callejuelas y bazares damasquinos o bagdadis, bocetos de lo que podría ser la mezquita *Ayasofya* o catedral Santa Sofía (Turquía), interiores palaciegos tipo mogol (India), etc.

Lo mismo sucede con la indumentaria y formas de arreglo personal. Convergen estilos indios, persas, turcos, árabes. Por supuesto, el intercambio de bienes ha sido una constante en la región que se intenta representar, no obstante, insistimos en el manejo atemporal de los recursos visuales mediante los cuales se pretende construir una imagen única e irreplicable de “oriente”.

—Lo exótico. Representado sobre todo a través de los animales salvajes y/o domesticados presentes en las múltiples geografías dominadas por el islam en diferentes periodos: camellos, elefantes e incluso tigres como *Rajah*, fiel compañero de la “princesa” Jasmine o *Abu*, el mono de *Aladdin*.

—El lenguaje. En 1992, la canción *Arabian Nights* contenía frases como “*where they cut off your ear if they don't like your face it's barbaric but hey, it's home*”.¹³ Pese a que la versión de este año

¹² El minarete es la torre desde donde se llama a la oración en las mezquitas (lugar donde se congregan los musulmanes para realizar la oración. También puede servir como centro de estudios o simplemente de reunión entre los fieles).

¹³ “Arabian Nights – Original Soundtrack Release – Aladdin”. Publicado el 1 de junio de 2014, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pkV-YFTey9o> El barbarismo sigue siendo una imagen recurrente de “oriente”. A ello contribuye el hecho de que en países como Arabia Saudita todavía se llevan a cabo castigos corporales y ejecuciones públicas, no obstante, hay que recordar que cada país se rige por una escuela de interpretación jurídica distinta (siendo la escuela *Hanbali* la más rigorista) y que de ello depende la severidad de las sanciones. De ningún modo buscamos justificar la violación sistemática de los derechos y dignidad humana que

cambia a “*where you wander among every culture and tongue it’s chaotic but hey, it’s home*”,¹⁴ probablemente en un intento por matizar el lenguaje, prevalece la idea de que tal “desorden” es propio de una región o sociedad y que, por ende, éste se manifiesta en todo lo que la conforma: el urbanismo, la ideología, los idiomas, las conductas. Asimismo, con frases como “*This mystical land of magic and sand*”, la canción insiste en un paisaje desértico, imagen arraigada de Medio Oriente a pesar de la variedad climática manifiesta en la veintena de países que conforman una región que abarca tres continentes.

Por otro lado, se ha insistido en el acento marcadamente estadounidense de los protagonistas, mismo que contrasta con el forzado acento árabe del resto de los personajes, esto en la película de 1992.¹⁵

—La sensualidad. Generalmente relacionada con el cuerpo femenino y, en este caso, con el de Jasmine. Si el propósito de *Aladdin* fue en algún momento recrear la cultura islámica clásica, se pasó por alto que tanto entonces como ahora, se trata de sociedades patriarcales con sectores muy tradicionales que impedirían todo tipo de contacto entre ambos jóvenes. Hay que reconocer, sin embargo, que en la versión de este año, Jasmine no seduce (ni mucho menos besa) al malvado Jafar.

Finalmente y con el afán de rescatar algún elemento positivo de la nueva versión de *Disney*, recogemos el hecho del nombramiento de Jasmine como sultana. En Medio Oriente, como en cualquier otra parte del mundo, ha sido la práctica social (generalmente amparada en un discurso religioso patriarcal, entre otras cuestiones) la que se ha opuesto a aceptar a las mujeres como figuras de protección y mando. Pese a ello, contamos con ejemplos como Benazir Bhutto o Halimah Jacob, primera mujer en convertirse en Primera Ministra de un país musulmán (Pakistán,

estos castigos suponen, empero, consideramos necesario aclarar estas especificidades de la ley islámica.

¹⁴ “Aladdin 2019 – Arabian Nights (Lyricis Video)”. Publicado el 23 de mayo de 2019, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xnTqI90P-dI>

¹⁵ AJ+, “Why Arabs and Muslims aren’t exotic”, *op. cit.*

de 1988 a 1990 y de 1993 a 1996) y primera mujer musulmana en asumir la presidencia de Singapur (2019), respectivamente.

Resulta llamativo que en esta versión de *Aladdin* se presente a una protagonista que reivindique el derecho a gobernar por mérito propio y transgreda convencionalismos arcaicos. El momento clave que marca este giro en la historia se da a partir de que Jasmine canta *Speechless*, un tema nuevo que, de hecho, entra en contradicción con el peligroso romanticismo de la canción *A whole new world* (conocida en español como “Un mundo ideal”).

Sepa el lector que este texto no fue escrito con la intención de reprobar la decisión de acudir a las salas de cine para ver la más reciente versión de *Aladdin*. La misma autora, movida por la nostalgia y los recuerdos de la infancia (pero también por su curiosidad voraz sobre los asuntos de “oriente”), engrosa las estadísticas que hacen referencia a su elevado número de espectadores. El propósito es evidenciar una vez más el peso de la “tecnología política” en la manufactura de ideologías que, no pocas veces, sirven para justificar la incesante obsesión de temer “al otro”, “al desconocido”, “al diferente”, antes de indagar en su devenir histórico concreto.

Espectáculo, herramienta y arte, el cine es tanto un pretexto para el ocio como un momento más de obligada reflexión. Por ello, la recomendación que cierra este breve texto es, simplemente, agudizar los sentidos para ser capaces de “identificar el estereotipo, descifrar la ficción y desaprender el mito”.¹⁶ Podremos lograrlo siempre y cuando estemos conscientes de lo indispensable que es el estudio de los procesos socio-históricos de las comunidades que observamos y de las que formamos parte... Por algo los árabes dicen: “*el que lee entiende, el que lee entiende lee*”.

¹⁶ “Edward Said - Framed: The politics of stereotypes in news” de Al Jazeera English. Publicado el 2 de marzo de 2017, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4QYrAqrpswh>

Fuentes

- AJ+, “Why Arabs and Muslims aren’t exotic”, *Facebook*, publicado el 24 de mayo de 2019, disponible en: <https://www.facebook.com/ajplusenglish/videos/vb.407570359384477/1487733938034775/?type=2&theater>
- “Aladdin 2019 – Arabian Nights (Lyricis Video)”. Publicado el 23 de mayo de 2019, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xnTqI90P-dI>
- “Arabian Nights – Original Soundtrack Release – Aladdin”. Publicado el 1 de junio de 2014, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pkV-YFTey9o>
- Armstrong, William, “Whata TV series tells sus about Erdogan’s Turkey”, *The New York Times*, 14 de mayo de 2017, disponible en: https://www.nytimes.com/2017/05/14/opinion/erdogan-tv-show-turkey.html?fbclid=IwAR21UyQ0L3UuUZedd4Am-H45_wbf9L4Zkp-5HyXBqYk93AD4FzB-03B7_4o
- “Edward Said - Framed: The politics of stereotypes in news” de Al Jazeera English. Publicado el 2 de marzo de 2017, *YouTube*, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=4QYrAqrpshw>
- El libro de Las mil y una noches*. Tomo III. Trad. Rafael Casino Assens, México, Editorial Aguilar, 1959
- Said, Edward, *Orientalismo*, Trad. María Luisa Fuentes, España, Random House Mondadori, 2002